

La toma de Teruel nos ha demostrado a todos los combatientes del Ejército republicano, que a medida que aumenta la capacitación, menor número de bajas y más rápidas victorias



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 70 DIVISION

Año II



Sábado 25 de diciembre de 1937



Núm. 349

DESPUES DE LA TOMA DE TERUEL

Enseñanzas

Cada combate en que nosotros tomemos parte tiene para todos los componentes de la Brigada y por ende del Ejército del Pueblo, no sólo la importancia material de la victoria sobre el enemigo, sino que también bajo el aspecto moral del mismo, puesto que nos proporcionan grandes enseñanzas que no debemos desperdiciar, para bien de la causa.

La toma de Teruel, primeramente tiene la importancia moral de ponernos de manifiesto la gran eficacia que en nuestro Ejército tiene la constante capacitación, pues cuando llega el momento de actuar, ésta se refleja en las pocas bajas que se nos producen y en la rapidez con que se cubren los objetivos señalados por el mando, lo que nos hace invencibles ante el enemigo por muy potente que éste sea.

Y en segundo lugar, tiene la propiedad de que eleva en alto grado la moral de nuestros soldados en general, y en particular de aquellos que por temperamento o frialdad de ideas, pudieran tener aún una sombra, aunque muy tenue, de duda, sobre nuestra victoria total sobre el fascismo. Ha bastado que el alto mando lo designe, para que nuestras unidades como un solo hombre se lancen sobre las posiciones del enemigo y destrocen el mito de sus legiones de extranjeros temibles, cuando lo único temible es un pueblo ansioso de libertad como el nuestro, ante el cual, cuando lleva organización, no pueden oponerse ninguno de los ejércitos mercenarios por muchas armas que posean, pues ante la potente arma de nuestra moral todo tiene que rendirse.

La enseñanza consiste, en que no es la toma de Teruel la victoria final, pero sí es el principio de la definitiva.

Camino del triunfo definitivo

La gesta que tuvo el pueblo, el verdadero pueblo antifascista cuando estalló el movimiento subversivo, de todos es conocida, quizá haya sido lo más grande que haya registrado la historia, siendo asimismo la admiración del mundo civilizado, pues sin más armas que su heroísmo y fe en el porvenir, estuvo pronto, rápido a defender sus libertades conquistadas en el momento mismo que la sublevación se produjo, y con el pecho al descubierto hizo frente a la traición y después de dominarla en las principales capitales, con las muy contadas armas que disponía el Gobierno y cuatro escopetas, paró en seco al fascismo en las sierras.

No estuvimos libres de traiciones; en su principio, no nos faltaron militares que creyéndoles buenos españoles y leales a nuestra causa nos dieron la puñalada por la espalda; también se fué entresacando a los falsos antifascistas que se habían introducido en las organizaciones obreras y que frecuentemente nos traicionaron.

Apesar de todos estos contratiempos, pronto se dieron cuenta los generales traidores de su derrota, observaron que sus agentes, cañones, máquinas de guerra y material bélico de que disponían eran impotentes para luchar contra un pueblo que no se dejaba vencer fácilmente y que le decía: «No pasarás asesino», es nuestra la razón y el triunfo es nuestro, nos corresponde, pues en las urnas lo hemos dicho el diez y seis de febrero y con fuerza arrolladora te lo repetimos ahora con las armas en la mano.

La traición continúa, ahora pasa de las fronteras y la lucha toma otros caracteres, pues estos traidores, asesinos y cobardes, ante su impotencia venden nuestro suelo a los países fascistas (sus aliados), y de guerra civil se transforma en guerra de invasión por Italia y Alemania, pero apesar de sus esfuerzos para conseguir dominarnos, trayendo a España grandes contingentes de fuerzas y material de guerra en grandes proporciones, por sorpresa y no estar bien organizados nuestros cuadros, llegaron a las puertas de Madrid,

pero de allí no han conseguido pasar y sus fuerzas de choque, de las que esperaban todo, en los frentes de Madrid y Guadalajara se las hemos puesto fuera de combate.

No ignorábamos que su fiereza, ante su fracaso por el centro, la emplearían por el Norte, ya que estos frentes estaban aislados y el Gobierno no podía prestarles el auxilio necesario; el Norte, después de encarnizadas luchas, donde nuestros camaradas se han resistido luchando heroicamente todo cuanto han podido, lo han tomado, pero no sin antes haber quedado sus campos sembrados de cadáveres de las fuerzas invasoras; pero nuestra moral por este hecho no decrece, al contrario, aumenta, sabemos que triunfaremos y cada vez sentimos más deseos de vengar los crímenes cometidos.

En el transcurso y en el fragor de la lucha, nuestro Gobierno, nos ha organizado en potente Ejército, pues contamos con ex-

celentes mandos, nacidos y hechos de y para el pueblo; nos ha dotado de buenas armas, poseemos de una excelente aviación (ya la conocen) y tenemos más entusiasmo y más fe en la victoria que nunca, pues nuestro grito de NO PASARAN, lo hemos cambiado por el de PASAREMOS, pues España no será jamás colonia italo-alemana.

¿Vamos los obreros y campesinos a consentir ser esclavos de sus apetitos y ambiciones?

No, eso jamás, nuestras bayonetas están preparadas para imponerlo y cuando nuestros camaradas Jetes, mejor dicho, nuestros hermanos, hijos del pueblo y salidos de nuestras filas, a quienes tenemos confianza absoluta, nos transmitan la orden de avanzar, iremos por el triunfo definitivo, arrollando a los traidores y canalla fascista invasora clavando y para no quitarla jamás, en cada paso que demos, la bandera de la Justicia y de la Libertad.

Marcelino SANCHEZ

Soldado de Municionamiento

**Por donde quiera
que pasa el Ejército
del Pueblo, los campesinos abren las
puertas de sus casas
para cobijar en
ella a los soldados.
Atemperemos nuestra
conducta a tanta
☆☆ generosidad ☆☆**

El principal factor de un ejército... la disciplina

Os voy a decir, camaradas, en estas cuatro líneas, algo sobre lo que se refiere al título más arriba indicado, en un corto artículo, y digo corto porque no tengo capacidad bastante para exponer más palabras que las pocas que supongo vais a leer.

La disciplina, palabra sagrada para todo el que se jacte de querer ser un buen soldado, y que tanto nos machacan nuestros superiores, y que a veces de tanto hablarnos de ella alguno de nosotros encontramos como una gran pesadez, porque es lo que nosotros decimos: ¡Siempre lo mismo! ¡La disciplina por aquí! ¡La disciplina por allí! ¡Todos los días lo mismo!, y otras cosas más.

Y si supiérais, camaradas, lo que significa, lo que es la palabra disciplina, aunque muchos de nosotros ya lo sabemos, oiríais con gusto todo lo que se refiere a ella, siempre que nos dan una charla sobre el particular.

Porque habéis de saber, camaradas, que un ejército, es decir, un verdadero ejército, ha de contar con lo más principal, que es lo primero de todo, la disciplina, y ahora contestad a una pregunta:

¿Puede un ejército por poderoso que sea, que tenga los más elementales artefactos, tales como armas, cañones, aviación, etc., etcétera, ganar una guerra contra otra nación, si no tiene eso que, como os he dicho, es lo principal, la disciplina?

Y me hago cargo de la respuesta que daréis a esta pregunta, y es un rotundo ¡no!

Y expongo este artículo a base de la disciplina, porque hay muchos entre nosotros que se les oye decir a veces: «La disciplina para qué quiero saber yo lo que significa esta palabra, si cuando voy a un combate lo que quiero es que si un superior me manda avanzar, vaya él delante de mí, porque si veo que él se queda atrás y a mí me hace avanzar, yo no le hago caso, porque haré lo que él, quedarme también atrás y no dar un paso adelante»; y aquí viene en este ejemplo que si todos hiciéramos lo mismo que este imaginario camarada que dice esto, nos faltaría lo primero para ga-

nar esta guerra que estamos sosteniendo, que es tener disciplina, el primer factor que tenemos que aceptar a rajatabla, porque habéis de saber que si en una operación los superiores se quedan algo atrás de nosotros, es en nuestro propio beneficio, porque aquellas o aquellas operaciones salgan

Flechazos

Del oprobio de la esclavitud nos librará nuestro arrojo en la lucha.

De la muerte propia y de los nuestros no nos librará nada si no sabemos conseguir la victoria.



Europa con su debilidad se está haciendo acreedora a la formidable lección que supondrá nuestro triunfo.

A. S. GARCIA DEL REAL

lo más favorable posible, lo que el Alto Mando haya designado.

Pues habéis de saber que ya no estamos en los primeros días de la revolución, que si bien contamos con valientes y decididas columnas, y que por cierto algunas de ellas tenían muy bajo concepto de lo que era disciplina, pues cada uno hacía lo que le venía en gana, y como casi todos vosotros sabéis, por falta de ella tuvieron que abandonar algunas de nuestras posiciones.

Pero en el ejército de ahora, ¡no!, camaradas, si es que queremos, si es que tenemos ganas de que acabe la guerra y proclamar en un día próximo nuestra victoria ante todo el mundo, que tiene puestos sus ojos en esta lucha que sostenemos contra el infame fascismo, hemos de tener eso, una férrea disciplina y obedecer ciegamente y sin titubeos de ninguna clase a todo lo que nos manden nuestros superiores en todo lo que ellos crean más conveniente mandarnos.

Y nada más que disciplina, disciplina y disciplina.

Silvio MODESTO

125 Batallón, tercera Compañía.

El que da primero, da dos veces. Esta es la realidad de la toma de Teruel. El traidor Franco quería operar por aquí, nosotros le hemos salido al encuentro dando la cara valientemente, y al conquistar Teruel le hemos desbaratado rotundamente sus planes. ¿Por qué no pone ahora un telegrama a Mussolini con el fracaso de su alto mando?

Un deber a cumplir es...

El que voy a explicaros en estos renglones que sin saber expresarme dieto. No deben extrañaros estas líneas en nuestro periódico, puesto que no son las primeras que os dirijo ni creo sean las últimas.

Lo he titulado «Un deber a cumplir...» por creerlo muy sagrado y que todos no somos capaces de desempeñarlo; una mayoría de nosotros creemos que el ser camillero es solamente llevar la camilla, pero compañeros, no os equivoquéis; el ser camillero significa tener una de las armas más potentes y necesarias de nuestra guerra.

El ser camillero representa, podíamos decir, los familiares de los heridos. Camaradas, de los camilleros dependen muchas de las vidas de nuestros hermanos caídos en nuestra vanguardia, por eso no significa solamente llevar la camilla, que es algo más sagrado. Si eres camillero no te importe sacrificar tu vida por la de un camarada que dentro de nuestra vanguardia está derramando su sangre. Has cuenta que ése es un hermano tuyo, que es un hijo tuyo, y que con la misma ansia que irías por ese hermano o por ese hijo, debes acudir por el herido que allí, entre el fuego de nuestros fusiles, gime, aguardando haya quien lo recoja.

Así que si no sabéis cumplir con este deber renunciad de vuestro encargo y que lo desempeñen los que sean capaces.

Si eres camillero cumple con tu deber.

E. P.

Radiotelegrafía de campaña

Pi..., pi..., pi..., pi.

¡Atención!

¡El burro de Sevilla con fajín de general, a la escucha!

¡Atiende por Queipo, número 69, ojo de perdiz, mogón del izquierdo, deshecho de tiente y con seis hierbas!

Ejército republicano llegó Teruel sólo en cuatro días; comprendemos que por dificultad comunicaciones y mucho trabajo carreras pedestres Estado Mayor italo-alemán, no te has enterado: prepara caldos para fuerzas choque supervivientes y no te lo bebas todo. De los civiles se han encargado los gitanos leales, aumentando el cuerpo, pues de cada uno han hecho dos. De los requetés y falangitas los bomberos, para apagar incendios. Y de los macarronis «Flechas Negras» unos gastrónomos, cuyo plato favorito es éste.

Recibida solicitud Pilarica queriendo hacerse republicana, contestaremos personalmente y cuando se haya remojado la barba en el Ebro el chivo de Cabanellas.

A los moros diósele con su aspiración, la de tener tierras en España; con su abono producción intensa, prepare nueva expedición.

Comprendemos este fogueo te hará entrar en varas, pero no pasa, vuelve al cerrado, y supongamos que con la nueva hierba de mayo podremos lidiarte, todavía estás muy flaco; para entonces embestirás como quien eres.

¡Aquí AVANCE, transmitiendo por onda extra-corta de la victoria republicana!

Mientras quede un palmo de terreno español pisado por la planta del invasor, el Ejército Popular no habrá liquidado sus cuentas con los traidores